

ANTE LAS AMENAZAS, NO DESPERDICIAMOS LAS OPORTUNIDADES

En la mayoría de los talleres sobre mejoramiento de procesos, planificación estratégica o análisis situacional se repite de manera constante que en toda amenaza hay una oportunidad, lo que es lo mismo que decir, que sí el viento sopla en contra, podemos hacer ajustes para sacar provecho de tales circunstancias adversas.

La humanidad ha generado buena parte de sus creaciones, invenciones y mejoras, apremiada por la necesidad de superar circunstancias que obstaculizaban o le impedían el confort, la productividad, la paz, la distribución eficiente, la salud, el abastecimiento, entre otras necesidades que menguaban su existencia. De allí que la sentencia tantas veces repetida tiene un valor histórico incontrastable.

Desde la creatividad temprana orientada por el sentido común, hasta los conocimientos generados por el desarrollo constante de la ciencia y la tecnología, el hombre no ha cesado de superar circunstancias adversas, saliendo airoso por su capacidad de encontrar soluciones o evitar que tales circunstancias diezmen su existencia.

La pandemia que nos azota en pleno siglo XXI nos ha colocado, mutatis mutandi, en situación similar a las vividas en el pasado reciente y remoto de la humanidad. No es la primera vez que el mundo o buena parte de él, se ve azotado por un enemigo biológico e invisible que ha obligado en un primer momento, al repliegue colectivo para evitar el contagio masivo. Estas mismas circunstancias han impulsado el reacomodo estratégico con nuestra forma de vivir y el desarrollo de cortafuegos inteligentes para abatir dichas plagas.

Hoy, científicos de todo el mundo están luchando por conseguir el antídoto adecuado para eliminar el COVID 19, lo cual de por sí obliga a dar un paso adelante en la medicina con el fin de buscar nuevas fórmulas ya que las conocidas no son suficientemente efectivas para erradicar la pandemia. En otros aspectos de la vida, las sociedades se han visto obligadas a hacer los cambios necesarios para surfear la situación y minimizar el contagio de este peligroso virus.

Una de las primeras medidas fue obligar al distanciamiento físico de las personas. Por supuesto, medidas como estas, trajeron, en un primer momento consecuencias perniciosas para los países. La disminución de la actividad económica fue una de estos efectos. La paralización de las empresas puso en peligro la estabilidad laboral de muchos trabajadores. Sin embargo, el uso de la tecnología permitió descubrir que muchos de estos puestos de trabajo podían desempeñarse desde casa a través del teletrabajo.

De igual manera, la cuarentena obligó a suspender las actividades escolares presenciales en casi todo el mundo. Escuelas, Liceos y Universidades quedaron vacías como medida de prevención. Todos los gobiernos, unos más temprano otros más tarde, tomaron la decisión de suspender la presencialidad y utilizar la estrategia de la educación a distancia. Por supuesto esta solución lógica no ha tenido el mismo éxito en todos los países. En los países pobres la precaria conectividad y el difícil acceso a la tecnología por buena parte de la población, ha dificultado garantizar el acceso de las grandes mayorías a este servicio. Estas son secuelas de la pobreza y de la poca inversión estatal en el área.

Lo que si es cierto es que el mundo en su totalidad revalorizó el papel de las tecnologías de la información y la comunicación. Hoy en día se ha minimizado los efectos de la pandemia ya que la posibilidad de contagio masivo se ha evitado por el uso del internet como herramienta para hacer en casa lo que otrora se veía como “actividades indiscutiblemente presenciales”.

En el caso de la academia, paradójicamente, si bien la situación de obligado distanciamiento físico, esto se ha revertido en un cada vez mayor acercamiento social gracias al internet. En el caso de América Latina desde los comienzos de la pandemia, se han desarrollado innumerables eventos académicos bajo el esquema de la virtualización, La red está cada vez más llena de invitaciones a Webinars, Cursos, Talleres, Video conferencias, Conversatorios diseñados de manera remota, verificándose la participación de profesores, investigadores y estudiantes de diferentes países, quienes interactúan sin limitación alguna gracias a plataformas como Zoom, Geogle Meet, Jitzy y otras tantas posibilidades.

Nunca vimos este fenómeno masivo. La amenaza que constituye el COVID 19, ha generado una oportunidad de repensar nuevas formas de intercambio académico. Los organizadores de eventos y congresos internacionales deberán, de ahora en adelante, prever la ciberparticipación, La imposibilitados de financiar la participación presencial en dichos eventos, dejó de ser un obstáculo. Se abre una oportunidad en medio de esta nueva amenaza.

Afortunadamente en el caso de la publicación de revistas académicas en los países en los cuales es extremadamente costoso la publicación en físico, se ha optado, desde mucho antes de la pandemia, por la publicación digital, por lo que las circunstancias actuales no constituyen obstáculos para garantizar su periodicidad. Es por ello que hemos logrado poner en sus manos el número 12 de Areté, la Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela.

En este número Natália Dos Reis Martins de la Universidad del Norte de Brasil presenta los resultados de un estudio actitudinal sobre materia ambientalista para luego, con base a esos resultados, proponer un plan de formación en Educación Ambiental a los estudiantes de Ingeniería Civil de la Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda” (UNEFM) de Venezuela.

Beatriz Sequera de la Universidad Central de Venezuela nos presenta como resultado de su investigación, la elaboración de un constructo para definir los fundamentos técnicos necesarios para la creación de un sistema nacional de certificación de competencias y cualificaciones, que regulen el diseño metodológico, la planificación, el desarrollo y autocontrol del proceso de formación y autoformación productiva y dar respuestas a las necesidades, requerimientos y desafíos que demanda el mundo del trabajo y la Revolución Industrial 4.0.

Por su parte Víctor Hugo Armas, de la Universidad Técnica de Cotopaxi de Ecuador, presenta un diagnóstico que permite conocer si los rasgos de la cultura científica en las uniuiver4sidades ecuatorianas explican o no la escasa producción científica y tecnológica verificada a través de los rankings internacionales.

Alba Scotto de la Universidad Latina de Panamá presenta un artículo en el cual se analiza la gestión educativa de la Alcaldía del Municipio Autónomo Caroní, Ciudad Guayana, Venezuela, durante el período 1990-1995, gestión que se llevó a cabo en el marco del proceso de reforma del Estado venezolano a finales del siglo XIX. Su artículo lleva como título “Descentralización territorial en Venezuela: caso ciudad Guayana en el período 1990-1995”.

Danilo Díaz-Levicoy, Edvone Souza de Alencar y Matías Bustamante-Valdés informan sobre unos interesantes resultados obtenidos de partir de un estudio donde se comparan los gráficos estadísticos a partir de las actividades de los libros de texto 2º año de educación primaria de Brasil y Chile.

Melissa Manrique y Marisol García Romero de la Universidad Experimental del Táchira (UNET) en Venezuela, se propuso en su investigación determinar y analizar cómo ha sido el proceso de formación con respecto a la enseñanza de la escritura del docente de la unidad curricular Lenguaje y Comunicación de la UNET y qué saberes disciplinares subyacen en su discurso.

Diego García Álvarez y María José Soler de la Asociación Jóvenes Fuertes de Uruguay presentan los resultados de su estudio sobre la determinación de los activos del desarrollo positivo adolescente y dimensiones del bienestar psicológico luego de la aplicación del programa Creciendo Fuertes, el cual fue desarrollado en Uruguay.

El tema sobre el aprendizaje histórico en la formación inicial de los profesores de Historia de la Amazonía brasileña es presentado por Erinaldo Cavalcanti, quien realizó un estudio crítico con el objetivo de comprender el lugar que ocupan los debates sobre el aprendizaje histórico en la formación de profesores de esta área.

Finalmente Hugo Manuel Castillo Hinojosa de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, presenta los hallazgos relacionados con los motivos para ingresar al Sistema Nacional de Investigadores por parte de una muestra de profesores universitarios de México. El autor intenta dar una explicación teóricamente inédita de este fenómeno a partir de los las percepciones aportadas por sus informantes claves.

Muchas gracias por recibir nuestra contribución al acervo académico de la región.

Dr. Tulio Ramírez
Director – Editor